

reseñas bibliográficas

BARKIN, David. *Los beneficiarios del desarrollo regional*, México, Colección Sep-Setentas de la Editorial de la Secretaría de Educación Pública, 1972, 190 pp.

Con mucho, este libro resulta ser de un valor innegable y de amplio interés en la medida en que, por una parte, es el fruto del esfuerzo conjunto de diferentes especialistas en cuestiones de ciencias sociales aplicadas: sociología, historia, antropología y economía, en la gran tarea de destruir los enormes mitos que se han creado y difundido con respecto a la imagen misma que este país, México, tiene acerca de su propio proceso de desarrollo.

Por otra parte, amén del esfuerzo conjunto y de la destrucción iconoclasta de las viejas reliquias intelectuales, el libro constituye un mosaico cierto que se anexa a la gran obra de investigación teórica del desarrollo económico, como modalidad doctrinaria independiente y como ciencia aplicada nuestra, en el ejercicio cotidiano e histórico de encontrar la teoría auténtica de nuestras vicisitudes y de nuestro destino. Es por tanto, un esfuerzo realizado en la línea de la dilucidación de la teoría social nacional que nos ha de dar el rostro verdadero de nuestro mismo proceso de formación y crecimiento.

En realidad, el texto explícito lleva a una reflexión modesta de su contenido y de sus alcances. Pero viéndolo desde un punto de vista implícito, si se puede decir de este modo, la obra se integra perfectamente a la realización intelectual independiente de la teoría social y aplicada del desarrollo nacional y regional de México.

En la obra se integran diferentes textos, desde diferentes puntos de partida metodológicos y analíticos. David Barkin contribuye con la introducción, la responsabilidad de la edición y un texto clave del entendimiento de nuestra misma cotidianidad: ¿Quiénes son los beneficiarios del desarrollo regional?, que cubre con información suficiente el proceso de discusión de la fundamentación analítica sobre la cual el libro ha sido escrito y discutido. Después de él Ángel Palerm contribuye también con un texto interesante y polémico sobre el desarrollo regional del país, desde un punto de vista crítico y objetivo. Eric Wolf es el autor del texto: *El Bajío en el siglo XVIII* (Un análisis de integración cultural) que es el único texto cifrado exclusivamente en la perspectiva regional, por así decirlo, ya que todos los autores que intervienen, excepto

él, enfocan al desarrollo regional desde la perspectiva nacional y el enfoque planetario. Frédéric Mauro discute desde un punto de vista económico y sociológico el desarrollo industrial de Monterrey, desde 1890 hasta 1960, ejemplificando con este caso el de una comunidad elevada al crecimiento industrial, desde orígenes agropecuarios y mineros. Y, finalmente, Kirsten Appendini y Daniel Murayama se refieren al desarrollo desigual de México en las décadas de 1900 a 1960.

Si se hablara de un punto de partida común sobre la problemática señalada, se podría discutir sobre la nacionalización de la teoría del desarrollo. Es evidente en el transcurso de la reflexión y de la lectura, que los autores han definitivamente independizado su criterio del punto de vista un tanto monista y especializado de una sola disciplina social. El mosaico inmenso de las ciencias sociales es de hecho una referencia mucho más audaz y ambiciosa que el mero marco constreñido de una ciencia hecha y fraguada como tal, merced a la discriminación de los criterios metodológicos y analíticos de otras ciencias hermanas. Además, es también obvio que existe un rechazo tajante a la mera sujeción heterónoma de su formación académica y de su cultura científica, dependiente de otras culturas o civilizaciones que explican teóricamente una problemática dada, merced a su proceso ya realizado de ciencia social nacionalizada. Esto es, la ciencia social para ser reintegrada a su verdadera naturaleza, debe dotar al estudioso y al analista, e igualmente al comentador y al observador, de la herramienta analítica suficiente como para poder compenetrarse con una realidad dada nacionalmente en tanto su aplomo y su seguridad para medirse y evaluarse con las ciencias hermanas adelantadas en los países de desarrollo productivo y redistributivo ya dado. Esto es, que la teoría social, para ser integral y eficaz, ha de cumplir con el requisito de ser inteligible desde el punto de vista de la comparación planetaria y de la suficiencia nacional. De no ser así, tal perspectiva estaría despojada de sus atributos verdaderos. El verdadero trasfondo de toda elaboración intelectual legítima es la realidad que refleja y con la cual se correlaciona. Pero al mismo tiempo debe estar dotada para ser suficiente asimismo en el foro internacional de la discusión de una problemática merced a la ciencia comparada. Esto es, la ciencia social ha de ser, como tal, forzosamente nacional y, desde el punto de vista comparativo, planetaria.

Y, de otra parte, nos dicen y ratifican los autores, ha

de ser lo suficientemente armoniosa y coherente consigo misma para que, desde el punto de vista de la división del trabajo intelectual, pueda incluirse en el mosaico conjunto de las ciencias sociales y de la suficiencia como ciencia o actividad científica independiente.

Es en este horizonte donde el debate comienza y alcanza su autenticidad. Barkin reúne los textos de estos autores con la esperanza de comunicar una verdad polémica, la de la insuficiencia de nuestra actitud científica hacia tal o cual problemática merced a nuestros prejuicios ideológicos y nuestras viejas taras académicas.

Palerm lo ratifica denunciando la vieja deficiencia de la teoría económica y sociológica clásica y contemporánea, que reside en el sometimiento de sus puntos de vista y enfoques analíticos a la decisión final de los pruritos semidivinos de la ciencia colocada por abajo de la naturaleza y sin ninguna recurrencia histórica.

Wolf lo señala asimismo en el punto de partida de su investigación histórica sobre la integración cultural de la región del Bajío. Mauro lo determina también en su estudio sobre el desarrollo industrial del área urbana de Monterrey hasta 1960. Y, finalmente, Appendini y Murayama nos lo ratifican en su trabajo global sobre el desarrollo desigual en México en los primeros sesenta años de este siglo.

De aquí, entonces, que este libro contenga la rara cualidad del debate político-económico sobre la autenticidad científica del método de análisis y de investigación escogido, y además la constancia de la correcta manipulación de la *data* utilizada, de la precisión de los elementos prácticos e históricos encontrados.

José Alberto Ocampo

COOPER, David. *La muerte de la familia*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1972, 167 pp.

Hoy es un lugar común afirmar que la familia está en crisis; es decir, ya no es la institución que servía para darle identidad, cohesión social y amor al individuo, sino que hoy en las actuales condiciones de vida urbana, la familia es un núcleo competitivo, neurótico, que da inseguridad y temores.

Esta expresión de la crisis de la familia está narrada en forma inteligente, aunque a veces reiterativa y demasiado personal, en el libro de David Cooper *La muerte de la familia*. Este autor explica, de una manera detallada, cómo la familia formada a través de matrimonios por compromiso o conveniencia social, no puede seguir funcionando, ni tampoco el matrimonio tradicional de parejas que se conocen superficialmente y que al cabo de algunos años se dan cuenta de que son totalmente diferentes y que no tienen nada en común. Es la crisis de la familia que se expresa en una educación autoritaria, de imposiciones, de chantajes. El resultado es que, desde niño, el ser que forma parte de esta estructura familiar, se convierte en un adolescente inseguro, con ansiedad, y posteriormente en un adulto infantil y adolescente con una gran carga de agresión.

La crisis de la estructura familiar se expresa por medio de relaciones violentas físicas y morales entre los papás y las mamás y entre hermanas y hermanos, a través de chantajes sentimentales, histerias, neurosis, gritos y golpes físicos, aunque en apariencia estén muy educados. Así pues, la estructura de la familia actual no es un núcleo social que organiza relaciones sexuales y protege a los hijos, sino que también es una fuente, sobre todo ahora, de desequilibrios psicosocial, que convierte a la familia en una institución incoherente e irracional.

Por eso dice David Cooper que hay que estar de duelo. Y se pregunta, ¿por qué estoy de duelo?:

¿Por qué estoy de duelo, vestido de negro? Duelo por las familias que tuve, por la locura que no tuve nunca y ahora me permito, por la pérdida del amor en el mundo, por los destinos respectivos de mis padres, por el más pleno amor que conocí y he destruido. Pero por sobre todo estoy de duelo por mi propia muerte, precisamente la misma muerte que vivo tenazmente. Y estoy de duelo por la muerte del amor en el mundo. Y por la no-distinción entre la muerte y el amor; estoy de duelo por la no-distinción pero también por el exceso de distinciones; estoy de duelo por mi propia incapacidad de abrirme paso a través de todas las diferenciaciones del mundo y hacer así del cosmos una sola actividad; estoy de duelo por la distancia aparente de las estrellas y las galaxias, porque no puedo encontrarlas reunidas en un lugar que es mi corazón, que es el corazón del mundo.

La muerte de la familia es un libro que nos hace reflexionar en la necesidad de un nuevo tipo de estructura familiar que no esté basado en el odio, en la competencia, en la intolerancia; que realmente la familia esté basada en relaciones fraternales y libres.

Gabriel Careaga

ESLER, Anthony. *Bombas, barbas y barricadas*, México, Editorial Extemporáneos, 1973, 391 pp.

Sobre el movimiento estudiantil que tuvo lugar en la década pasada tanto en el mundo desarrollado como en el subdesarrollado, y tanto en el capitalista como en el socialista, se escribieron, a partir de ese momento gran cantidad de análisis sociológicos, históricos, políticos. Tal pareciera que era la primera vez que se desarrollaba una lucha política por parte de los estudiantes. Esta laguna, por falta de información para muchos estudiosos, la viene a llenar el libro *Bombas, barbas y barricadas* de Anthony Esler que acaba de publicar la Editorial Extemporáneos. En efecto, *Bombas, barbas y barricadas* es un análisis detallado a partir de la biografía y de la historia de 150 años de rebelión juvenil. El autor parte del análisis de la primera revuelta estudiantil en Alemania de 1815, que es cuando se da el primer acontecimiento en contra de las autoridades académicas. En este primer movimiento aparecen ya algunas de las causas de esta rebelión. Es el hijo de clase media, educado por un padre autoritario y una madre pusilánime. Eran estudiantes que querían una sociedad unificada, inspirada en la democracia. Aquí aparece uno de los primeros

de ser lo suficientemente armoniosa y coherente consigo misma para que, desde el punto de vista de la división del trabajo intelectual, pueda incluirse en el mosaico conjunto de las ciencias sociales y de la suficiencia como ciencia o actividad científica independiente.

Es en este horizonte donde el debate comienza y alcanza su autenticidad. Barkin reúne los textos de estos autores con la esperanza de comunicar una verdad polémica, la de la insuficiencia de nuestra actitud científica hacia tal o cual problemática merced a nuestros prejuicios ideológicos y nuestras viejas taras académicas.

Palerm lo ratifica denunciando la vieja deficiencia de la teoría económica y sociológica clásica y contemporánea, que reside en el sometimiento de sus puntos de vista y enfoques analíticos a la decisión final de los pruritos semidivinos de la ciencia colocada por abajo de la naturaleza y sin ninguna recurrencia histórica.

Wolf lo señala asimismo en el punto de partida de su investigación histórica sobre la integración cultural de la región del Bajío. Mauro lo determina también en su estudio sobre el desarrollo industrial del área urbana de Monterrey hasta 1960. Y, finalmente, Appendini y Murayama nos lo ratifican en su trabajo global sobre el desarrollo desigual en México en los primeros sesenta años de este siglo.

De aquí, entonces, que este libro contenga la rara cualidad del debate político-económico sobre la autenticidad científica del método de análisis y de investigación escogido, y además la constancia de la correcta manipulación de la *data* utilizada, de la precisión de los elementos prácticos e históricos encontrados.

José Alberto Ocampo

COOPER, David. *La muerte de la familia*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1972, 167 pp.

Hoy es un lugar común afirmar que la familia está en crisis; es decir, ya no es la institución que servía para darle identidad, cohesión social y amor al individuo, sino que hoy en las actuales condiciones de vida urbana, la familia es un núcleo competitivo, neurótico, que da inseguridad y temores.

Esta expresión de la crisis de la familia está narrada en forma inteligente, aunque a veces reiterativa y demasiado personal, en el libro de David Cooper *La muerte de la familia*. Este autor explica, de una manera detallada, cómo la familia formada a través de matrimonios por compromiso o conveniencia social, no puede seguir funcionando, ni tampoco el matrimonio tradicional de parejas que se conocen superficialmente y que al cabo de algunos años se dan cuenta de que son totalmente diferentes y que no tienen nada en común. Es la crisis de la familia que se expresa en una educación autoritaria, de imposiciones, de chantajes. El resultado es que, desde niño, el ser que forma parte de esta estructura familiar, se convierte en un adolescente inseguro, con ansiedad, y posteriormente en un adulto infantil y adolescente con una gran carga de agresión.

La crisis de la estructura familiar se expresa por medio de relaciones violentas físicas y morales entre los papás y las mamás y entre hermanas y hermanos, a través de chantajes sentimentales, histerias, neurosis, gritos y golpes físicos, aunque en apariencia estén muy educados. Así pues, la estructura de la familia actual no es un núcleo social que organiza relaciones sexuales y protege a los hijos, sino que también es una fuente, sobre todo ahora, de desequilibrios psicosocial, que convierte a la familia en una institución incoherente e irracional.

Por eso dice David Cooper que hay que estar de duelo. Y se pregunta, ¿por qué estoy de duelo?:

¿Por qué estoy de duelo, vestido de negro? Duelo por las familias que tuve, por la locura que no tuve nunca y ahora me permito, por la pérdida del amor en el mundo, por los destinos respectivos de mis padres, por el más pleno amor que conocí y he destruido. Pero por sobre todo estoy de duelo por mi propia muerte, precisamente la misma muerte que vivo tenazmente. Y estoy de duelo por la muerte del amor en el mundo. Y por la no-distinción entre la muerte y el amor; estoy de duelo por la no-distinción pero también por el exceso de distinciones; estoy de duelo por mi propia incapacidad de abrirme paso a través de todas las diferenciaciones del mundo y hacer así del cosmos una sola actividad; estoy de duelo por la distancia aparente de las estrellas y las galaxias, porque no puedo encontrarlas reunidas en un lugar que es mi corazón, que es el corazón del mundo.

La muerte de la familia es un libro que nos hace reflexionar en la necesidad de un nuevo tipo de estructura familiar que no esté basado en el odio, en la competencia, en la intolerancia; que realmente la familia esté basada en relaciones fraternales y libres.

Gabriel Careaga

ESLER, Anthony. *Bombas, barbas y barricadas*, México, Editorial Extemporáneos, 1973, 391 pp.

Sobre el movimiento estudiantil que tuvo lugar en la década pasada tanto en el mundo desarrollado como en el subdesarrollado, y tanto en el capitalista como en el socialista, se escribieron, a partir de ese momento gran cantidad de análisis sociológicos, históricos, políticos. Tal pareciera que era la primera vez que se desarrollaba una lucha política por parte de los estudiantes. Esta laguna, por falta de información para muchos estudiosos, la viene a llenar el libro *Bombas, barbas y barricadas* de Anthony Esler que acaba de publicar la Editorial Extemporáneos. En efecto, *Bombas, barbas y barricadas* es un análisis detallado a partir de la biografía y de la historia de 150 años de rebelión juvenil. El autor parte del análisis de la primera revuelta estudiantil en Alemania de 1815, que es cuando se da el primer acontecimiento en contra de las autoridades académicas. En este primer movimiento aparecen ya algunas de las causas de esta rebelión. Es el hijo de clase media, educado por un padre autoritario y una madre pusilánime. Eran estudiantes que querían una sociedad unificada, inspirada en la democracia. Aquí aparece uno de los primeros

de ser lo suficientemente armoniosa y coherente consigo misma para que, desde el punto de vista de la división del trabajo intelectual, pueda incluirse en el mosaico conjunto de las ciencias sociales y de la suficiencia como ciencia o actividad científica independiente.

Es en este horizonte donde el debate comienza y alcanza su autenticidad. Barkin reúne los textos de estos autores con la esperanza de comunicar una verdad polémica, la de la insuficiencia de nuestra actitud científica hacia tal o cual problemática merced a nuestros prejuicios ideológicos y nuestras viejas taras académicas.

Palerm lo ratifica denunciando la vieja deficiencia de la teoría económica y sociológica clásica y contemporánea, que reside en el sometimiento de sus puntos de vista y enfoques analíticos a la decisión final de los pruritos semidivinos de la ciencia colocada por abajo de la naturaleza y sin ninguna recurrencia histórica.

Wolf lo señala asimismo en el punto de partida de su investigación histórica sobre la integración cultural de la región del Bajío. Mauro lo determina también en su estudio sobre el desarrollo industrial del área urbana de Monterrey hasta 1960. Y, finalmente, Appendini y Murayama nos lo ratifican en su trabajo global sobre el desarrollo desigual en México en los primeros sesenta años de este siglo.

De aquí, entonces, que este libro contenga la rara cualidad del debate político-económico sobre la autenticidad científica del método de análisis y de investigación escogido, y además la constancia de la correcta manipulación de la *data* utilizada, de la precisión de los elementos prácticos e históricos encontrados.

José Alberto Ocampo

COOPER, David. *La muerte de la familia*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1972, 167 pp.

Hoy es un lugar común afirmar que la familia está en crisis; es decir, ya no es la institución que servía para darle identidad, cohesión social y amor al individuo, sino que hoy en las actuales condiciones de vida urbana, la familia es un núcleo competitivo, neurótico, que da inseguridad y temores.

Esta expresión de la crisis de la familia está narrada en forma inteligente, aunque a veces reiterativa y demasiado personal, en el libro de David Cooper *La muerte de la familia*. Este autor explica, de una manera detallada, cómo la familia formada a través de matrimonios por compromiso o conveniencia social, no puede seguir funcionando, ni tampoco el matrimonio tradicional de parejas que se conocen superficialmente y que al cabo de algunos años se dan cuenta de que son totalmente diferentes y que no tienen nada en común. Es la crisis de la familia que se expresa en una educación autoritaria, de imposiciones, de chantajes. El resultado es que, desde niño, el ser que forma parte de esta estructura familiar, se convierte en un adolescente inseguro, con ansiedad, y posteriormente en un adulto infantil y adolescente con una gran carga de agresión.

La crisis de la estructura familiar se expresa por medio de relaciones violentas físicas y morales entre los papás y las mamás y entre hermanas y hermanos, a través de chantajes sentimentales, histerias, neurosis, gritos y golpes físicos, aunque en apariencia estén muy educados. Así pues, la estructura de la familia actual no es un núcleo social que organiza relaciones sexuales y protege a los hijos, sino que también es una fuente, sobre todo ahora, de desequilibrios psicosocial, que convierte a la familia en una institución incoherente e irracional.

Por eso dice David Cooper que hay que estar de duelo. Y se pregunta, ¿por qué estoy de duelo?:

¿Por qué estoy de duelo, vestido de negro? Duelo por las familias que tuve, por la locura que no tuve nunca y ahora me permito, por la pérdida del amor en el mundo, por los destinos respectivos de mis padres, por el más pleno amor que conocí y he destruido. Pero por sobre todo estoy de duelo por mi propia muerte, precisamente la misma muerte que vivo tenazmente. Y estoy de duelo por la muerte del amor en el mundo. Y por la no-distinción entre la muerte y el amor; estoy de duelo por la no-distinción pero también por el exceso de distinciones; estoy de duelo por mi propia incapacidad de abrirme paso a través de todas las diferenciaciones del mundo y hacer así del cosmos una sola actividad; estoy de duelo por la distancia aparente de las estrellas y las galaxias, porque no puedo encontrarlas reunidas en un lugar que es mi corazón, que es el corazón del mundo.

La muerte de la familia es un libro que nos hace reflexionar en la necesidad de un nuevo tipo de estructura familiar que no esté basado en el odio, en la competencia, en la intolerancia; que realmente la familia esté basada en relaciones fraternales y libres.

Gabriel Careaga

ESLER, Anthony. *Bombas, barbas y barricadas*, México, Editorial Extemporáneos, 1973, 391 pp.

Sobre el movimiento estudiantil que tuvo lugar en la década pasada tanto en el mundo desarrollado como en el subdesarrollado, y tanto en el capitalista como en el socialista, se escribieron, a partir de ese momento gran cantidad de análisis sociológicos, históricos, políticos. Tal pareciera que era la primera vez que se desarrollaba una lucha política por parte de los estudiantes. Esta laguna, por falta de información para muchos estudiosos, la viene a llenar el libro *Bombas, barbas y barricadas* de Anthony Esler que acaba de publicar la Editorial Extemporáneos. En efecto, *Bombas, barbas y barricadas* es un análisis detallado a partir de la biografía y de la historia de 150 años de rebelión juvenil. El autor parte del análisis de la primera revuelta estudiantil en Alemania de 1815, que es cuando se da el primer acontecimiento en contra de las autoridades académicas. En este primer movimiento aparecen ya algunas de las causas de esta rebelión. Es el hijo de clase media, educado por un padre autoritario y una madre pusilánime. Eran estudiantes que querían una sociedad unificada, inspirada en la democracia. Aquí aparece uno de los primeros

héroes del movimiento estudiantil, que se llamaba Karl Ludwin Sand:

Era un muchacho de cabello largo, de mayor edad que el grupo de estudiantes; estaba enfundado en un grueso sobretodo de cuello amplio. De mirada inquieta, labios fruncidos, frente estrecha, expresión extrañamente vacía, retraído, casi siempre tranquilo y generalmente apartado de todo.

La mente de Karl Sand era un tanto extraña y conflictiva, típica de romanticismo adolescente. Sueños fantásticos de heroísmo y de martirio se mezclaban en su imaginación con las ideas de libertad, patriotismo y Dios. "Nuestra vida es la ruta de un héroe" escribió en su álbum biográfico un día de junio de 1818. Este primer adolescente romántico asesinó a un violento y autoritario profesor, y a partir de esta historia surge el romanticismo de la rebelión estudiantil. Embriagamiento sentimental, situaciones límite, desesperación y necesidad de cambiarlo todo. Tradición romántica que va a continuar en la primera rebelión de la contracultura en Francia de 1830, cuando los bohemios juveniles pasaban por las calles de París y andaban barbudos y melenudos en trajes de satín y terciopelo de brillantes colores y cortados en los estilos más caprichosos sacados de la historia, la ficción y el arte. Andaban en grupos burlándose de la sociedad establecida.

El Figaro de la época los acusaba de delincuentes y vagos porque exigían libertad absoluta a toda ley y orden; eran perturbadores de la paz merodeadores nocturnos y dados a romper cristales de los escaparates. En resumen, los jóvenes de la bohemia de los años treinta, rebeldes, románticos, estaban fundamentando una primera anticultura basada sobre todo en el compromiso ideológico, en la honestidad personal y en el rechazo a la sociedad hipócrita y puritana de la clase media.

Pero la rebelión también se dio en Austria en 1848. En las calles los estudiantes gritaban la necesidad de reformas académicas y la necesidad de crear la Constitución. Los estudiantes se reunían en las aulas de la Universidad de Viena para exigir el respeto a la libertad, armas para el pueblo y la cabeza de Metternich. Y no obstante sus desatinos y errores, consiguieron algunas modificaciones político-democráticas en la república austriaca.

Pero está también la generación de los jóvenes nihilistas de San Petersburgo de 1881, en el reinado del Zar Alejandro II. Eran también melenudos, sucios, mal hablados, extravagantemente vestidos y violentamente antisociales; vivían juntos y practicaban el amor libre. Eran los soñadores del absoluto. Eran también profundamente místicos. Se avocaron a la tarea de cambiar la sociedad zarista a través del terror y la violencia física. Hasta que uno de ellos sacrificó su propia vida y asesinó al Zar.

Habían desarrollado, dice Anthony Esler, la estructura básica y la mayoría de las prácticas del movimiento clandestino ruso: células y comités centrales, prensa clandestina, agitación entre los campesinos y las clases obreras, terrorismo político y el sueño de un levantamiento en masa.

Así llegamos al nuevo siglo, el año 1900, al año de la paz, la prosperidad y el poder. La rebeldía estudiantil había ya recorrido un largo trecho, pero las nuevas formas de expresión

política estaban a punto de darse. La nueva generación iba a ver el surgimiento de la Primera Guerra Mundial, y el resultado de esa guerra iba a ser lo que Gertrude Stein llamó "la generación perdida". Vio el surgimiento de los jóvenes que querían una nueva sociedad, más libre, más humana. Los jóvenes que oían jazz, que descubrían el psicoanálisis y el alcohol para olvidar los años de la depresión y de la guerra.

Todos los jóvenes estudiantes de esa década leyeron *Adiós a las armas*. Los jóvenes norteamericanos se lanzaron en contra del sistema capitalista. Descubrieron que el sueño americano empezaba a morir. Todos luchaban por no convertirse en Babbitts, representación del conformismo y la moral puritana del norteamericano medio. Y luego llega la Segunda Guerra Mundial y vuelve a aparecer la legión de los jóvenes rebeldes que militan en el partido comunista norteamericano y que descubren las huelgas y la lucha política en medio del caos y la violencia. Pero también están los jóvenes nazis y fascistas que apoyan a los dictadores.

Y termina la Segunda Guerra Mundial y surge la generación de los existencialistas, de las cuevas de San Germán de Press, que escuchan jazz, que quieren morir jóvenes para ser cadáveres hermosos, que andan vestidos de negro y que no creen en ninguna de las instituciones del mundo libre. Están también los beatniks, que han participado ya en la guerra de Corea, que quieren experimentar una nueva sensación de vivir, que empiezan a usar la marihuana y las drogas, ya como evasión, ya como rebeldía. Son los hipsters. Están divorciados de la sociedad. Existen sin raíces. Parten a un viaje sin programa fijo hasta los imperativos rebeldes del ego. Muchos de estos subterráneos murieron destruidos por la locura de la droga. Están también los jóvenes iracundos ingleses, que descubren que hay que cambiar el uniforme del hombre del traje gris, es decir, la seguridad de la mente burocrática. Es la generación que se vio reflejada en la mirada obsesiva, en el pelo revuelto, en la soledad de la trágica figura de James Dean, que uniformó a los jóvenes adolescentes rebeldes de todo el mundo: la chamarra roja, el pantalón de mezclilla, las botas vaqueras, y que expresaba no la maldad, como pensaron los hombres del establecimiento de la época de los cincuenta, sino la necesidad de vivir sin trampas, sin prejuicios y sin odios.

Así llegamos a la rebelión juvenil de los sesenta, de la nueva gente que está en contra de la sociedad opresiva capitalista, tecnológica-burocrática, de la burocracia socialista, y que está decidida a cambiar el mundo. Vuelven a aparecer las barbas, las melenas, el rechazo a la sociedad establecida, y ahora son lectores de Marcuse, del Che Guevara; oyen a los Beatles y a los Rolling Stones. Los jóvenes quieren tomar el poder.

Por eso Jean-Paul Sartre escribió en 1960 que el gran escándalo de la sociedad cubana no era expropiar los bienes norteamericanos, sino que había llevado al poder a los jóvenes cuya edad promedio era de 30 años. A partir de este momento la rebelión estudiantil ha tenido avances y retrocesos, triunfos y fracasos. La principal aportación que dieron fue poner en tela de juicio todos los lugares comunes de la estabilidad política de los sistemas en todo el mundo. Pero también reveló que todos los jóvenes no podrían hacer la

revolución sin la ayuda o el concurso de los proletarios o de los campesinos.

Bombas, barbas y barricadas es un espléndido libro que nos da cuenta del largo proceso histórico del movimiento estudiantil; informa a través de imágenes claras, divertidas, dramáticas, de esta rebeldía que es muy importante entender para explicar 150 años de inconformidad juvenil en relación a un proceso histórico que permite ver la continuidad y las transformaciones de los jóvenes radicales, con sus modas, con sus estilos políticos y con sus desesperaciones personales y sociales.

Gabriel Careaga

FARN HAM-DIGGORY, Silvia. *Cognitive process in Education A Psychological preparation for Teaching and Curriculum Development*. New York, Harper & Row Publishers, 1972, 630 pp.

Según lo presenta en el prólogo Jerome S. Bruner, este libro está .

organizado en torno a una cuestión práctica: qué se sabe acerca de la naturaleza y el funcionamiento del desarrollo mental que pueda ser útil para los especialistas en educación, ya sea que estén interesados en enseñar, diseñar planes de estudio o evaluar la enseñanza.

El libro está enfocado desde el punto de vista de lo que se ha dado en llamar la "psicología cognoscitiva", que trata al hombre como un investigador, procesador y creador de información. Su objetivo es presentar un modelo de cómo puede trabajar el tráfico del conocimiento que realiza el hombre, qué formas alternas puede utilizar este último para llevar a cabo su empresa y finalmente cómo puede uno evaluar las diversas "teorías" contemporáneas que explican la naturaleza de los procesos psicológicos que son la base de este tráfico del conocimiento.

El contenido del libro es sumamente amplio; trata de la lingüística, las teorías del crecimiento, el papel de la interacción de grupo, el desarrollo cognoscitivo, los sistemas básicos de procesamiento de la información, la motivación y el proceso de creación de información, entre otros temas.

Considero que, en función del énfasis que se ha hecho a la necesidad de tomar en cuenta los principios psicológicos en la organización de la enseñanza y el aprendizaje, este libro es muy útil.

María de Ibarrola

FULLER, Richard B. *Utopia or Oblivion*, Londres, Colección Pelikan de la Penguin Books Ltd., 1972, 416 pp.

Este es un autor escasamente conocido en español a pesar de su importancia. Richard Buckminster Fuller es un comprensivista devenido en filósofo político y social desde el terreno de

las ciencias naturales, de la especulación matemática sobre el porvenir humano, y de la invención práctica de esta actualización especulativa en tanto el ambiente mismo de lo humano, su mantenimiento exitoso y su perfección paulatina pero inevitable. O bien para decirlo en palabras de Octavio Paz (a su manera otro comprensivista y filósofo político social proveniente del terreno de la especulación poética), Buckminster Fuller es una suerte de monstruo, un sostenedor infatigable de la vocación de la desmesura.

La obra de Buckminster Fuller se asemeja con mucho a la de los otros grandes monstruos de su generación. Bertrand Russell, Albert Einstein, Norbert Wiener, Marshall McLuhan, Claude Lévy-Strauss, Herbert Marcuse, John Kenneth Galbraith, Gunnar Myrdal, y ¿por qué no?... Pablo Picasso. Su obra directa, práctica, incluye desde la contribución a la navegación marítima mercante y de guerra de los Estados Unidos, con su aporte como perito en construcción de cartas y de mapas de una nueva dimensión y nueva perspectiva de estos asuntos; a la construcción de domos geodésicas para la resolución del problema habitacional suburbano de las grandes ciudades, y también la resolución del problema de la habitación prefabricada, desmontable y fácilmente resistente en cualquier situación y cualquier clima del mundo, de la armada y del ejército de los Estados Unidos. Además, cuenta en su currículum de trabajo con numerosas conferencias y participaciones sobre problemas urbanos, de nutrición, de control de la natalidad, etcétera. Debemos ratificar que este personaje, un tanto insólito aún para nuestra realidad y nuestro tiempo, es un apasionado luchador por la paz y el optimismo, una suerte de guru que ha devuelto la confianza en la civilización tecnológica a la juventud revolucionaria militante de este planeta, y que su contribución a las fuerzas armadas de los Estados Unidos siempre ha estado sometida al prurito más político que moral, de sometimiento de las aplicaciones prácticas de sus invenciones a fines pacíficos en tanto la evolución misma del conocimiento científico.

La obra escrita de Buckminster Fuller es escasa para la magnitud de su actuación directa, práctica y material. Este libro parece tratar de ser su *magnum opus* hasta el momento. Con anterioridad su pensamiento se había ceñido al terreno de la investigación científica, divulgado en algunos folletos de la Universidad de Southern Illinois, y en algunas publicaciones esporádicas y menores como resultado de sus charlas y conferencias alrededor de todo el mundo. Además se cuenta con el antecedente de su libro *Operating Manual for Spaceship Earth*, editado por Pocket Books de New York en 1969, y sobre todo con la magnífica entrevista, clara y precisa, que concedió en septiembre de 1971 a *Playboy Magazine*. Ahora, con este libro, el autor intenta consolidar la sistematización previa de su pensamiento y de su participación directa y práctica en el devenir ansioso de nuestra existencia terrenal y en el porvenir de nuestros hijos. Pero esta tarea, asaz, ardua y difícil de realizar como todo lector enterado constatará a su tiempo, se revierte nuevamente sobre el *Operating Manual* que es el resumen más valioso de toda su contribución.

Utopia or Oblivion reúne ordenadamente el hilo del pensamiento de Fuller expresado en charlas, conferencias, entre-

revolución sin la ayuda o el concurso de los proletarios o de los campesinos.

Bombas, barbas y barricadas es un espléndido libro que nos da cuenta del largo proceso histórico del movimiento estudiantil; informa a través de imágenes claras, divertidas, dramáticas, de esta rebeldía que es muy importante entender para explicar 150 años de inconformidad juvenil en relación a un proceso histórico que permite ver la continuidad y las transformaciones de los jóvenes radicales, con sus modas, con sus estilos políticos y con sus desesperaciones personales y sociales.

Gabriel Careaga

FARN HAM-DIGGORY, Silvia. *Cognitive process in Education A Psychological preparation for Teaching and Curriculum Development*. New York, Harper & Row Publishers, 1972, 630 pp.

Según lo presenta en el prólogo Jerome S. Bruner, este libro está .

organizado en torno a una cuestión práctica: qué se sabe acerca de la naturaleza y el funcionamiento del desarrollo mental que pueda ser útil para los especialistas en educación, ya sea que estén interesados en enseñar, diseñar planes de estudio o evaluar la enseñanza.

El libro está enfocado desde el punto de vista de lo que se ha dado en llamar la "psicología cognoscitiva", que trata al hombre como un investigador, procesador y creador de información. Su objetivo es presentar un modelo de cómo puede trabajar el tráfico del conocimiento que realiza el hombre, qué formas alternas puede utilizar este último para llevar a cabo su empresa y finalmente cómo puede uno evaluar las diversas "teorías" contemporáneas que explican la naturaleza de los procesos psicológicos que son la base de este tráfico del conocimiento.

El contenido del libro es sumamente amplio; trata de la lingüística, las teorías del crecimiento, el papel de la interacción de grupo, el desarrollo cognoscitivo, los sistemas básicos de procesamiento de la información, la motivación y el proceso de creación de información, entre otros temas.

Considero que, en función del énfasis que se ha hecho a la necesidad de tomar en cuenta los principios psicológicos en la organización de la enseñanza y el aprendizaje, este libro es muy útil.

María de Ibarrola

FULLER, Richard B. *Utopia or Oblivion*, Londres, Colección Pelikan de la Penguin Books Ltd., 1972, 416 pp.

Este es un autor escasamente conocido en español a pesar de su importancia. Richard Buckminster Fuller es un comprensivista devenido en filósofo político y social desde el terreno de

las ciencias naturales, de la especulación matemática sobre el porvenir humano, y de la invención práctica de esta actualización especulativa en tanto el ambiente mismo de lo humano, su mantenimiento exitoso y su perfección paulatina pero inevitable. O bien para decirlo en palabras de Octavio Paz (a su manera otro comprensivista y filósofo político social proveniente del terreno de la especulación poética), Buckminster Fuller es una suerte de monstruo, un sostenedor infatigable de la vocación de la desmesura.

La obra de Buckminster Fuller se asemeja con mucho a la de los otros grandes monstruos de su generación. Bertrand Russell, Albert Einstein, Norbert Wiener, Marshall McLuhan, Claude Lévy-Strauss, Herbert Marcuse, John Kenneth Galbraith, Gunnar Myrdal, y ¿por qué no?... Pablo Picasso. Su obra directa, práctica, incluye desde la contribución a la navegación marítima mercante y de guerra de los Estados Unidos, con su aporte como perito en construcción de cartas y de mapas de una nueva dimensión y nueva perspectiva de estos asuntos; a la construcción de domos geodésicas para la resolución del problema habitacional suburbano de las grandes ciudades, y también la resolución del problema de la habitación prefabricada, desmontable y fácilmente resistente en cualquier situación y cualquier clima del mundo, de la armada y del ejército de los Estados Unidos. Además, cuenta en su currículum de trabajo con numerosas conferencias y participaciones sobre problemas urbanos, de nutrición, de control de la natalidad, etcétera. Debemos ratificar que este personaje, un tanto insólito aún para nuestra realidad y nuestro tiempo, es un apasionado luchador por la paz y el optimismo, una suerte de guru que ha devuelto la confianza en la civilización tecnológica a la juventud revolucionaria militante de este planeta, y que su contribución a las fuerzas armadas de los Estados Unidos siempre ha estado sometida al prurito más político que moral, de sometimiento de las aplicaciones prácticas de sus invenciones a fines pacíficos en tanto la evolución misma del conocimiento científico.

La obra escrita de Buckminster Fuller es escasa para la magnitud de su actuación directa, práctica y material. Este libro parece tratar de ser su *magnum opus* hasta el momento. Con anterioridad su pensamiento se había ceñido al terreno de la investigación científica, divulgado en algunos folletos de la Universidad de Southern Illinois, y en algunas publicaciones esporádicas y menores como resultado de sus charlas y conferencias alrededor de todo el mundo. Además se cuenta con el antecedente de su libro *Operating Manual for Spaceship Earth*, editado por Pocket Books de New York en 1969, y sobre todo con la magnífica entrevista, clara y precisa, que concedió en septiembre de 1971 a *Playboy Magazine*. Ahora, con este libro, el autor intenta consolidar la sistematización previa de su pensamiento y de su participación directa y práctica en el devenir ansioso de nuestra existencia terrenal y en el porvenir de nuestros hijos. Pero esta tarea, asaz, ardua y difícil de realizar como todo lector enterado constatará a su tiempo, se revierte nuevamente sobre el *Operating Manual* que es el resumen más valioso de toda su contribución.

Utopia or Oblivion reúne ordenadamente el hilo del pensamiento de Fuller expresado en charlas, conferencias, entre-

revolución sin la ayuda o el concurso de los proletarios o de los campesinos.

Bombas, barbas y barricadas es un espléndido libro que nos da cuenta del largo proceso histórico del movimiento estudiantil; informa a través de imágenes claras, divertidas, dramáticas, de esta rebeldía que es muy importante entender para explicar 150 años de inconformidad juvenil en relación a un proceso histórico que permite ver la continuidad y las transformaciones de los jóvenes radicales, con sus modas, con sus estilos políticos y con sus desesperaciones personales y sociales.

Gabriel Careaga

FARN HAM-DIGGORY, Silvia. *Cognitive process in Education A Psychological preparation for Teaching and Curriculum Development*. New York, Harper & Row Publishers, 1972, 630 pp.

Según lo presenta en el prólogo Jerome S. Bruner, este libro está .

organizado en torno a una cuestión práctica: qué se sabe acerca de la naturaleza y el funcionamiento del desarrollo mental que pueda ser útil para los especialistas en educación, ya sea que estén interesados en enseñar, diseñar planes de estudio o evaluar la enseñanza.

El libro está enfocado desde el punto de vista de lo que se ha dado en llamar la "psicología cognoscitiva", que trata al hombre como un investigador, procesador y creador de información. Su objetivo es presentar un modelo de cómo puede trabajar el tráfico del conocimiento que realiza el hombre, qué formas alternas puede utilizar este último para llevar a cabo su empresa y finalmente cómo puede uno evaluar las diversas "teorías" contemporáneas que explican la naturaleza de los procesos psicológicos que son la base de este tráfico del conocimiento.

El contenido del libro es sumamente amplio; trata de la lingüística, las teorías del crecimiento, el papel de la interacción de grupo, el desarrollo cognoscitivo, los sistemas básicos de procesamiento de la información, la motivación y el proceso de creación de información, entre otros temas.

Considero que, en función del énfasis que se ha hecho a la necesidad de tomar en cuenta los principios psicológicos en la organización de la enseñanza y el aprendizaje, este libro es muy útil.

María de Ibarrola

FULLER, Richard B. *Utopia or Oblivion*, Londres, Colección Pelikan de la Penguin Books Ltd., 1972, 416 pp.

Este es un autor escasamente conocido en español a pesar de su importancia. Richard Buckminster Fuller es un comprensivista devenido en filósofo político y social desde el terreno de

las ciencias naturales, de la especulación matemática sobre el porvenir humano, y de la invención práctica de esta actualización especulativa en tanto el ambiente mismo de lo humano, su mantenimiento exitoso y su perfección paulatina pero inevitable. O bien para decirlo en palabras de Octavio Paz (a su manera otro comprensivista y filósofo político social proveniente del terreno de la especulación poética), Buckminster Fuller es una suerte de monstruo, un sostenedor infatigable de la vocación de la desmesura.

La obra de Buckminster Fuller se asemeja con mucho a la de los otros grandes monstruos de su generación. Bertrand Russell, Albert Einstein, Norbert Wiener, Marshall McLuhan, Claude Lévy-Strauss, Herbert Marcuse, John Kenneth Galbraith, Gunnar Myrdal, y ¿por qué no?... Pablo Picasso. Su obra directa, práctica, incluye desde la contribución a la navegación marítima mercante y de guerra de los Estados Unidos, con su aporte como perito en construcción de cartas y de mapas de una nueva dimensión y nueva perspectiva de estos asuntos; a la construcción de domos geodésicas para la resolución del problema habitacional suburbano de las grandes ciudades, y también la resolución del problema de la habitación prefabricada, desmontable y fácilmente resistente en cualquier situación y cualquier clima del mundo, de la armada y del ejército de los Estados Unidos. Además, cuenta en su currículum de trabajo con numerosas conferencias y participaciones sobre problemas urbanos, de nutrición, de control de la natalidad, etcétera. Debemos ratificar que este personaje, un tanto insólito aún para nuestra realidad y nuestro tiempo, es un apasionado luchador por la paz y el optimismo, una suerte de guru que ha devuelto la confianza en la civilización tecnológica a la juventud revolucionaria militante de este planeta, y que su contribución a las fuerzas armadas de los Estados Unidos siempre ha estado sometida al prurito más político que moral, de sometimiento de las aplicaciones prácticas de sus invenciones a fines pacíficos en tanto la evolución misma del conocimiento científico.

La obra escrita de Buckminster Fuller es escasa para la magnitud de su actuación directa, práctica y material. Este libro parece tratar de ser su *magnum opus* hasta el momento. Con anterioridad su pensamiento se había ceñido al terreno de la investigación científica, divulgado en algunos folletos de la Universidad de Southern Illinois, y en algunas publicaciones esporádicas y menores como resultado de sus charlas y conferencias alrededor de todo el mundo. Además se cuenta con el antecedente de su libro *Operating Manual for Spaceship Earth*, editado por Pocket Books de New York en 1969, y sobre todo con la magnífica entrevista, clara y precisa, que concedió en septiembre de 1971 a *Playboy Magazine*. Ahora, con este libro, el autor intenta consolidar la sistematización previa de su pensamiento y de su participación directa y práctica en el devenir ansioso de nuestra existencia terrenal y en el porvenir de nuestros hijos. Pero esta tarea, asaz, ardua y difícil de realizar como todo lector enterado constatará a su tiempo, se revierte nuevamente sobre el *Operating Manual* que es el resumen más valioso de toda su contribución.

Utopia or Oblivion reúne ordenadamente el hilo del pensamiento de Fuller expresado en charlas, conferencias, entre-

vistas y colaboraciones a magazines especializados, desde el año de 1964. En él se encuentra reunida la precisión del perito en geodesia, matemáticas e historia de las ciencias y de la tecnología, con el optimismo material y debidamente autojustificado del filósofo social, del especulador político que fundamenta su esperanza en el futuro del ser humano como un fenómeno total, en tanto su fe en el dominio tecnológico de lo humano sobre la sociedad industrial.

Esta obra debe verse, según mi propia opinión, a la luz de una nueva proposición sobre teoría de conocimiento, lo que no deja de incluir de manera definitiva, una nueva ontología, una nueva gnoseología, un nuevo logos. Buckminster Fuller ha dedicado decenas de años de su vida a coleccionar y reparar, analizar y sistematizar, conjugar y elaborar, los datos de los descubrimientos, aportaciones, invenciones y actualizaciones prácticas de las ciencias naturales, sobre todo en el terreno de la física y de las matemáticas. De este proceso de conformación de una nueva perspectiva, individual y casi solitaria, ha emergido el convencimiento definitivo de Fuller de que el ser humano se encuentra en los umbrales de una cimentación radical de las ciencias naturales como una nueva ciencia y una nueva tecnología, omnicomprendiva del fenómeno global del universo dado, y del hombre mismo, y que con ayuda de la revolución electrónica de los ordenadores, de las nuevas teorías de la información y de la computación matemática y estadística recientemente elaborada, devendrán en un manejo preciso, en una manipulación eficaz de los recursos globales de nuestro "pequeño" planeta como un todo, en el anhelo material de la planificación sistemática de estos recursos, su explotación y su distribución.

Para Fuller, como para Einstein, el universo como un fenómeno dado es finito y sinérgico. Lo que quiere decir que en términos de probabilidad matemática, lo posible temporal y espacial del devenir de lo humano es discernible y manipulable. Para Fuller la sobreespecialización en el terreno de la ciencia natural y de la ciencia social solamente puede terminar en la catástrofe de la especulación sin sentido, de la investigación parcializada y de la no-comunicación, pese a cualquier intento de elaboración de un lenguaje común discernible para todos los principalmente interesados. Ello, a menos de que reconozcamos la supremacía de la computación y de los cerebros electrónicos para "pensar" por nosotros en términos de cálculo diferencial infinito, es decir, en términos de clasificación evolutiva y progresiva constante. La labor verdadera de la máquina es, para Fuller, someterse a los deseos de parcialización obsesiva que el ser humano necesita para ubicar, como Linneo, sus intentos de clasificación y de sustantivización del universo dado. De otra parte, la labor cierta del científico natural-social es la de precisar este cúmulo de información y de investigación en términos de integrales. Es decir, en términos de omnicomprensión, conjugación o comprensividad. De este modo lo comprensivo queda situado en la raíz misma de todo intento especulativo y teórico sobre la finitud de fenómenos dados, computados en sus diferencias, y conjugados en sus interpretaciones y aplicaciones prácticas: Fuller sitúa esta capacidad de conjugación del ser humano en la subjetividad propia de su fenomenología, de su esencia misma, es decir, en su capacidad de previsión, de planeación y de intrapolución

de lo porvenir como un suceso inmediato, como un devenir objetivamente dado.

A partir de allí, Fuller recurre a su propia experiencia para resumir la problemática del mundo actual como una problemática muy a menudo pesimista y egoísta innecesariamente. Hace residir su optimismo en la capacidad del fenómeno humano, para como un todo colectivo, utilizar la riqueza natural verdadera que es su propia energía en actuación, en beneficio propio. La tecnología desarrollada es para Fuller ya un hecho consumado que, como para Wiener o MacLuhan, sitúa al fenómeno humano como un fenómeno global y radicalmente total. La red que interrelaciona a este fenómeno es ya inexorablemente planetaria. De allí que toda perspectiva válida y todo juego de soluciones legítimas tenga que ser forzosamente planetaria. Estamos en los umbrales del ser humano como un ciudadano terrestre. La polis verdadera es el mundo. Anhelamos lo universal.

Esta cualidad sin embargo queda en manos de las futuras generaciones para su resolución definitiva. La esperanza de Fuller se sitúa en la educación como una totalidad omnicomprendiva, para realizar con ayuda de los nuevos medios masivos de información y de comunicación, la labor de situar a la nueva educación como una teoría de sistemas generales de pensamiento. Fuller hace intervenir aquí una característica más de su pensamiento, esto es, la entropía, que en términos de un universo comprensivo y sinérgico, finito y consolidado en energía finita también, nos habla de la ley física que proclama que el uso intensivo y extensivo de esta energía intelectual, puramente psíquica, es inagotable en tanto su misma utilización, que nuestra verdadera riqueza, nuestra inteligencia, nuestra razón y nuestra capacidad de discernimiento, es de nivel a nivel inagotable en cuanto más utilizada es. El cerebro humano, como una totalidad biológica y física, no tiene límite conocido.

Fuller redescubre para nosotros su cualidad de optimismo radical en la sustancia misma del fenómeno humano como una vigencia colectiva y como una actualización individual. Es decir, que la esencia misma de lo humano como un fenómeno plástico, infinitamente moldeable y autoadaptable, hace residir su propia regeneración como especie en virtud de fe la indeclinable en su mismo porvenir. Para nosotros, como para Fuller, el horizonte ennegrecido por problemas inminentes de sobre-población y agotamiento de recursos, de polución y desequilibrio de todo el sistema ecológico natural, se puede solucionar en virtud de nuestra esperanza indeclinable, radical y total, en la comunicación e integración de lo humano como un fenómeno también total y planetario. Necesitamos autodotarnos de una nueva conciencia, de una nueva suerte de expansión de nuestra capacidad naturalmente inagotable de autoadaptación a nuestro mismo destino. En consecuencia, a seguir a las virtudes adicionales de la computación y de los ordenadores electrónicos, será mucho más eficaz y exitoso si nos autodotamos de un nuevo sentido de integración, interrelación, y sojuzgamiento de nuestras pequeñas peculiaridades egoístas al destino de la especie. Planificar y conjugar lo ya logrado, y administrar el porvenir serán tareas más sencillas si se escuchan voces que como ésta, dotadas de un amor y de

una esperanza inmanentes en nuestra propia certidumbre y en nuestra misma realidad.

De cualquier manera, reseñar el pensamiento de quienes como Fuller son los nuevos pensadores del porvenir, los contemporáneos del futuro, es tarea asazmente limitada en una situación como ésta. Empero lo recomendable es su lectura y su discusión inmediatas. No desde un punto de vista meramente de vanidad intelectual (también justificada), sino desde el reconocimiento de su importancia como algo fatalmente necesario para nuestra propia supervivencia.

José Alberto Ocampo

KISH, Leslie. *Muestreo de encuestas*, México, Editorial Trillas, S. A., 1972. Versión en español. 1a. ed. en inglés, *Survey Sampling*, New York, John Wiley and Sons, Inc., 1965.

El profesor Leslie Kish ha impartido más de medio centenar de cursos de muestreo a estudiantes de diversas partes del mundo. Sus conocimientos y experiencias en el diseño y análisis de encuestas por muestreo los trasmite en la forma más sencilla posible en los catorce capítulos que componen la obra.

Su formación como sociólogo, su conocimiento de la metodología de investigación social y más aún de las técnicas de investigación social directa, ha permitido que el texto *Muestreo de encuestas* sea de lo más adecuado a las necesidades de sociólogos, economistas, antropólogos, psicólogos sociales, demógrafos y de todos aquellos que realizan encuestas en poblaciones humanas y que sin duda presentan los mayores problemas para el diseño y recolección de la información. Es por ello que el autor desarrolla con especial cuidado los aspectos comparativos y analíticos de las muestras de especial importancia en la investigación social.

“A diferencia de otros autores —expresa Kish— he puesto menos atención a los esfuerzos técnicos para obtener el último dos por ciento de eficiencia.” La complejidad y variedad de situaciones a las que se enfrenta el muestreo de poblaciones humanas requiere de cierta flexibilidad en su aplicación, buscando la mayor simplicidad que permita su aplicación práctica. Con esta idea el texto enfatiza en procedimientos útiles que permiten obtener buenas aproximaciones sin desviarse de los aspectos fundamentales de la teoría pero evitando sus complejidades. “Enseñar lo que los especialistas en muestreo hacen en la práctica, más que el presentar dogmas rígidos.”

El texto se estructura en tres partes:

- I. Fundamentos del muestreo de encuestas
- II. Problemas y técnicas especiales
- III. Conceptos relacionados.

La primera parte, integrada por ocho capítulos, desarrolla la teoría básica que fundamenta el muestreo, presentando en los dos primeros capítulos la parte conceptual más general y del empleo de la simbología en muestreo de elementos. En los

capítulos 3, 4, 5 y 6 desarrolla conceptos, procedimientos de selección, de estimación y precisión en muestreo estratificado, sistemático y de conglomerados.

Los capítulos 7 y 8 se refieren al diseño y selección de muestras con probabilidades proporcionales al tamaño y al diseño económico de encuestas.

Esta primera parte contiene los temas que se tratan o al menos deberían de cubrirse en un curso semestral de muestreo para estudiantes de ciencias sociales que previamente hayan cursado dos semestres de estadística.

En los casos en que el grupo no tenga los conocimientos previos de estadística inferencial necesaria para continuar con un curso de muestreo, será necesario tratar estos temas simultáneamente, por lo que podría ser suficiente enseñar los temas comprendidos en los capítulos 1 al 4 (muestreo de elementos) y complementarlos sólo con algunas secciones sobre muestreo de conglomerados y que el autor indica en el prólogo.

La segunda parte del libro —problemas y Técnicas Especiales de Muestreo— constituye, sin duda, la exposición de mayor interés para quienes se dedican al diseño y levantamiento de encuestas. En efecto, los capítulos 9 y 19, muestreo por áreas y muestreo polietápico, respectivamente, desarrolla ejemplos en su amplitud sustancial, expuestos con la mayor sencillez, para la elaboración de marcos de muestreo útiles y prácticos, así como procedimientos de selección y estimación de muestras en muestras de ciudades, regiones y a nivel nacional.

El muestreo a partir de marcos incompletos se expone con mayor amplitud en el capítulo 11, problema que es habitual cuando se trabaja con poblaciones humanas y que sin duda constituye uno de los mayores obstáculos para el diseño apropiado y la aplicación de encuestas por muestreo.

En la parte III —Conceptos Relacionados con el Muestreo— se tratan en un capítulo los sesgos y errores ajenos al muestreo que tienen especial interés en la investigación de campo de poblaciones humanas y para el análisis de la información recopilada.

A quienes se ocupan de las técnicas de investigación directa en poblaciones humanas les serán familiares los temas de este capítulo: la no cobertura, marcos incompletos, unidades faltantes, la no respuesta, etcétera, sin embargo manejados con la perspectiva del muestreo, por lo que enfatiza en los procedimientos que permitan la reducción de estos errores y por consiguiente obtener estimaciones con la mayor eficiencia posible. Estos temas se dejan a un lado en la mayor parte de los textos de muestreo porque se considera que no competen de manera directa al especialista en muestreo, pero el autor consciente de su gran importancia, sobre todo en poblaciones humanas, los desarrolla ampliamente.

La versión española ha sido realizada con esmero, no obstante las dificultades que tiene una tarea de tal magnitud; sin embargo, se han deslizado algunos errores en la presentación de fórmulas y que causan problemas en la lectura. Afortunadamente son pocos y podrán ser corregidos en la ya próxima segunda edición.

Fernando Holguín Quiñonez

una esperanza inmanentes en nuestra propia certidumbre y en nuestra misma realidad.

De cualquier manera, reseñar el pensamiento de quienes como Fuller son los nuevos pensadores del porvenir, los contemporáneos del futuro, es tarea asazmente limitada en una situación como ésta. Empero lo recomendable es su lectura y su discusión inmediatas. No desde un punto de vista meramente de vanidad intelectual (también justificada), sino desde el reconocimiento de su importancia como algo fatalmente necesario para nuestra propia supervivencia.

José Alberto Ocampo

KISH, Leslie. *Muestreo de encuestas*, México, Editorial Trillas, S. A., 1972. Versión en español. 1a. ed. en inglés, *Survey Sampling*, New York, John Wiley and Sons, Inc., 1965.

El profesor Leslie Kish ha impartido más de medio centenar de cursos de muestreo a estudiantes de diversas partes del mundo. Sus conocimientos y experiencias en el diseño y análisis de encuestas por muestreo los trasmite en la forma más sencilla posible en los catorce capítulos que componen la obra.

Su formación como sociólogo, su conocimiento de la metodología de investigación social y más aún de las técnicas de investigación social directa, ha permitido que el texto *Muestreo de encuestas* sea de lo más adecuado a las necesidades de sociólogos, economistas, antropólogos, psicólogos sociales, demógrafos y de todos aquellos que realizan encuestas en poblaciones humanas y que sin duda presentan los mayores problemas para el diseño y recolección de la información. Es por ello que el autor desarrolla con especial cuidado los aspectos comparativos y analíticos de las muestras de especial importancia en la investigación social.

“A diferencia de otros autores —expresa Kish— he puesto menos atención a los esfuerzos técnicos para obtener el último dos por ciento de eficiencia.” La complejidad y variedad de situaciones a las que se enfrenta el muestreo de poblaciones humanas requiere de cierta flexibilidad en su aplicación, buscando la mayor simplicidad que permita su aplicación práctica. Con esta idea el texto enfatiza en procedimientos útiles que permiten obtener buenas aproximaciones sin desviarse de los aspectos fundamentales de la teoría pero evitando sus complejidades. “Enseñar lo que los especialistas en muestreo hacen en la práctica, más que el presentar dogmas rígidos.”

El texto se estructura en tres partes:

- I. Fundamentos del muestreo de encuestas
- II. Problemas y técnicas especiales
- III. Conceptos relacionados.

La primera parte, integrada por ocho capítulos, desarrolla la teoría básica que fundamenta el muestreo, presentando en los dos primeros capítulos la parte conceptual más general y del empleo de la simbología en muestreo de elementos. En los

capítulos 3, 4, 5 y 6 desarrolla conceptos, procedimientos de selección, de estimación y precisión en muestreo estratificado, sistemático y de conglomerados.

Los capítulos 7 y 8 se refieren al diseño y selección de muestras con probabilidades proporcionales al tamaño y al diseño económico de encuestas.

Esta primera parte contiene los temas que se tratan o al menos deberían de cubrirse en un curso semestral de muestreo para estudiantes de ciencias sociales que previamente hayan cursado dos semestres de estadística.

En los casos en que el grupo no tenga los conocimientos previos de estadística inferencial necesaria para continuar con un curso de muestreo, será necesario tratar estos temas simultáneamente, por lo que podría ser suficiente enseñar los temas comprendidos en los capítulos 1 al 4 (muestreo de elementos) y complementarlos sólo con algunas secciones sobre muestreo de conglomerados y que el autor indica en el prólogo.

La segunda parte del libro —problemas y Técnicas Especiales de Muestreo— constituye, sin duda, la exposición de mayor interés para quienes se dedican al diseño y levantamiento de encuestas. En efecto, los capítulos 9 y 19, muestreo por áreas y muestreo polietápico, respectivamente, desarrolla ejemplos en su amplitud sustancial, expuestos con la mayor sencillez, para la elaboración de marcos de muestreo útiles y prácticos, así como procedimientos de selección y estimación de muestras en muestras de ciudades, regiones y a nivel nacional.

El muestreo a partir de marcos incompletos se expone con mayor amplitud en el capítulo 11, problema que es habitual cuando se trabaja con poblaciones humanas y que sin duda constituye uno de los mayores obstáculos para el diseño apropiado y la aplicación de encuestas por muestreo.

En la parte III —Conceptos Relacionados con el Muestreo— se tratan en un capítulo los sesgos y errores ajenos al muestreo que tienen especial interés en la investigación de campo de poblaciones humanas y para el análisis de la información recopilada.

A quienes se ocupan de las técnicas de investigación directa en poblaciones humanas les serán familiares los temas de este capítulo: la no cobertura, marcos incompletos, unidades faltantes, la no respuesta, etcétera, sin embargo manejados con la perspectiva del muestreo, por lo que enfatiza en los procedimientos que permitan la reducción de estos errores y por consiguiente obtener estimaciones con la mayor eficiencia posible. Estos temas se dejan a un lado en la mayor parte de los textos de muestreo porque se considera que no competen de manera directa al especialista en muestreo, pero el autor consciente de su gran importancia, sobre todo en poblaciones humanas, los desarrolla ampliamente.

La versión española ha sido realizada con esmero, no obstante las dificultades que tiene una tarea de tal magnitud; sin embargo, se han deslizado algunos errores en la presentación de fórmulas y que causan problemas en la lectura. Afortunadamente son pocos y podrán ser corregidos en la ya próxima segunda edición.

Fernando Holguín Quiñonez

KLARE, Michael T. *War Without end: American planning for the Next Vietnams*, New York, A. A. Knopf, 1972, 364 pp. más los apéndices.

I. Tenemos uno de los ejemplos más recientes de la literatura radical norteamericana en la obra de Michael T. Klare, *War Without End*,¹ donde se analiza el aspecto militar operacional y tecnológico del imperialismo norteamericano hacia los países subdesarrollados. El estudio de Klare documenta de manera excelente su tesis principal: la estrategia mercenaria norteamericana, compuesta de programas militares y policíacos nacionales e internacionales, no ofrece una solución viable a largo plazo para contrarrestar los movimientos de liberación nacional en el tercer mundo.

Klare divide su trabajo en tres grandes apartados de estudio: el *Establishment* contrainsurgente, la guerra tecnológica y la guerra mercenaria. En su conjunto estos tres aspectos del sistema son el resultado 'lógico' de la respuesta flexible (*flexible response*),² política iniciada por los comienzos de los años sesentas para "responder" a las distintas amenazas de la revolución socialista en los países subdesarrollados. Dicha política surgió a raíz del hecho de que la respuesta masiva (*massive retaliation*), sistemas de proyectiles intercontinentales y bombas nucleares, política seguida en los años cincuentas, no impedía el surgimiento de los movimientos de liberación nacional.³

Planteados ya su tema y perspectiva analítica, el lector percibe que Klare sigue un análisis y enfoques tipo radical-liberal, donde aparentemente arguye a favor del retorno del control político norteamericano a los civiles para así desplazar al control actual ejercido por los militares. Un ejemplo de sus afirmaciones que sugiere este parecer sería: "salir de Vietnam no es suficiente... y solamente el completo desmantelamiento de la capacidad de intervención del Pentágono... garantizará que no nos arrastrarán hacia más Vietnams"⁴. (Énfasis de Klare.) Inclusive, esta perspectiva algo simplista y reflejada en afirmaciones de deseos más que en praxis política, muestra una comprensión incompleta y parcial del sistema capitalista y sus subsecuentes relaciones imperialistas. Parecería que el autor percibe la intervención imperialista como un hecho y práctica *sui generis* del Pentágono y no del sistema mismo. Dicho análisis parece reflejar una percepción de la política como algo voluntarista: desmantelar el aparato del Pentágono; ¿qué significa esto en términos reales de lucha política?, ¿reforma democrática?, ¿revolución antisistémica?

Pero, seamos justos. El autor nos ofrece otros puntos de vista que revelan un razonamiento más completo, aunque algo

¹ Klare, M. T., *War Without End*, Nueva York, A. A. Knopf, 1972, 364 pp., más los apéndices.

² *Ibid.*, pp. 35-36, en las palabras del general Maxwell D. Taylor, la respuesta flexible "sugiere la necesidad de una capacidad para reaccionar frente al espectro entero de posible reto, desde competir con cualquier cosa como la guerra atómica hasta infiltraciones y agresiones..."

³ *Ibid.*, p. 57. La imposibilidad de prevenir o contrarrestar las revoluciones de Cuba y Argelia confirmó la inutilidad de esta política a nivel de la contrainsurgencia.

⁴ *Ibid.*, p. 4.

contradictorio, con la perspectiva voluntarista. Klare cita a Paul M. Sweezy para mostrar su acuerdo con éste en concebir al desarrollo y subdesarrollo como resultado del mismo sistema capitalista, y que no hay salida viable para los países subdesarrollados bajo tal sistema que no sea la revolución, única alternativa nacional para el progreso y cambio socioeconómico.

De hecho, entonces, existe una ambigüedad obvia en el marco teórico y analítico de Klare. Esta ambivalencia y confusión es comprensible, además de frecuente, en gran parte de los ensayos denominados "radicales" en la sociología política contemporánea en los EUA.⁵ Esto se puede explicar en parte al hecho de que por lo general sostienen un compromiso ideológico personal con el cambio radicalizante, mientras que sus herramientas analíticas son predominantemente funcionalistas.

Como consecuencia, surge una apreciación indecisa respecto el sistema y relación capitalismo-imperialismo: "la expansión no es", afirma Klare, "un asunto de selección para el capitalismo norteamericano, sino es la manera de vivir de esta sociedad".⁶ Casi enseguida surge de nuevo la perspectiva voluntarista: "Sin embargo, sin el desarrollo de las industrias básicas claves... y la institucionalización de una economía planificada, ninguna nación puede comenzar el camino hacia el crecimiento auto-sostenido —el único rumbo que le facilitará el aminorar la pobreza y miseria de la gran masa de sus ciudadanos."⁷ Esta afirmación que casi sugiere la posibilidad de lograr el desarrollo industrial en los países subdesarrollados bajo el capitalismo si uno así lo desea, Klare la contradice aparentemente al reeifrarse a que el único futuro para los países atrasados bajo la "continuada prosperidad de la empresa norteamericana" es el futuro de la pobreza. La ambigüedad refleja una lucha entre una perspectiva tipo funcionalista y una radical cuasi-marxista, sin llegar a los niveles científicos de éste.⁸

En un intento muy válido por completar su cuadro analítico, Klare concibe el problema en su magnitud adecuada y dialéctica, aunque no específicamente en estos términos:

Sólo a través de la revolución puede el pueblo del tercer mundo empezar el proceso de desarrollo y adquirir alguna medida de dignidad personal; sólo a través de la contrarrevolución puede la élite empresarial norteamericana preservar su riqueza y poder. Para los Estados Unidos, la única salida posible de este conflicto es la participación en una serie de conflictos "limitados", acciones policíacas y "operaciones de estabilidad" —la *Guerra sin fin*.⁹

Esta idea está reenfazada una y otra vez en su estudio de tal manera que va reforzándola, documentando el porqué ésta sea la única salida para ambas partes contrincantes. En este sentido el estudio contribuye a respaldar un argumento

⁵ Cf., Colfax, J. D.; Roach, J. L., eds. *Radical Sociology*, New York, Basic Books, Inc., 1971, 492 pp.

⁶ Klare, M. T., *op. cit.*, p. 13.

⁷ *Ibid.*, p. 16.

⁸ Marini, Ruy M., "Dialéctica de la Dependencia: La Economía Exportadora", *Sociedad y desarrollo*, enero-marzo 1972, pp. 35-51. Un excelente análisis marxista de la esencia de la dependencia latinoamericana.

⁹ Klare, M. T., *op. cit.*, p. 28.

revolucionario a favor del radicalismo, al mostrar cuáles son las medidas que los EUA están tomando en todas partes del mundo subdesarrollado para preservar su posición y dominio: cuáles son los recientes métodos de prevención y control social para refortalecer las estructuras de dominación que actualmente se están desarrollando para contrarrestar la agudización de las contradicciones del capitalismo mundial.

Cabe señalar aquí dos carencias del estudio de Klare, que quizás se podrían atribuir al hecho de que su obra no pretende ofrecer un análisis político en sí, sino uno sobre la tecnología militar y sus tendencias dentro de la contrainsurgencia. La primera es que el autor no considera o evalúa si la política de respuesta flexible realmente agudiza o no las tensiones y conflictos dentro del sistema capitalista. ¿Cuáles son sus efectos a corto y largo plazo en este sentido? La segunda es sumamente importante y quizás más relevante para la lucha revolucionaria: Klare no hace ninguna evaluación concreta sobre cuales podrían ser los métodos y formas de lucha estratégicos y tácticos que pudieran hacerle frente a los distintos sistemas de prevención y control contrainsurgentes. Así su análisis enfatiza más la ineficiencia militar norteamericana y menos las distintas respuestas formuladas ya o en posibilidad de formularse frente a esa ineficiencia. Esta tarea la deja para el lector.

Su presentación documental es convincente sobre la ineficiencia militar y policiaca contrainsurgente. Ésta debe ser estudiada a fondo por los estrategas y tácticos revolucionarios. Al delinear pormenorizadamente la gran gama de alternativas combativas de la respuesta flexible, Klare ofrece datos fundamentales para considerar la actual crisis en la lucha revolucionaria y los medios y agentes de cambio radical.

II. Según el propio autor, su estudio "busca reforzar los argumentos de aquellos que limitarían el poder del gobierno de intervenir en conflictos futuros como el de Vietnam".¹⁰ Así el lector puede quizás aceptar la crítica hecha por Klare, pero no así las razones ideológicas detrás de ella, las cuales parecen inclusive basadas sobre una idea falsa: *limitar* el poder de intervenir. No se trata de limitar sino de destruir. A veces Klare reconoce que es el sistema que interviene por necesidad debida a su propia composición estructural, mientras que en otras ocasiones, como ya hemos visto, lo ve como algo que se puede limitar aún en contra de esa necesidad e inevitabilidad sistémica: "...ciertas consecuencias de esa política (exterior) —como la intervención en el sureste de Asia— no son el producto fortuito de deliberaciones burocráticas, sino más bien el resultado pronosticable de un impulso norteamericano para asegurar el control sobre los recursos económicos del mundo no-comunista".¹¹

Así, si el lector puede sobrevolar el planteamiento ambiguo del marco teórico de Klare, que más bien parece un esfuerzo todavía por descartar los residuos persistentes de una crítica liberal, entonces se puede aceptar su estudio por lo que es: una denuncia del fracaso de los esfuerzos norteamericanos por eliminar la moralidad de la política.

¹⁰ *Ibid.*, p. 4.

¹¹ *Ibid.*, p. 5.

De hecho, Klare, de manera implícita destaca este esfuerzo al tratar analíticamente el aspecto tecnológico de la contrainsurgencia. Por el otro lado, en forma explícita, señala al enemigo de la contrarrevolución, eso es la moralidad, cuando muestra en forma documentada que es casi imposible luchar contra un pueblo o movimiento de liberación nacional cuando dicha lucha asume un compromiso político e ideológico con esos movimientos, así legitimizando la revolución socialista. En última instancia el significado mayor de la obra de Klare estriba en delinear la lucha entre tecnología y moralidad a través del estudio de la guerra en Vietnam; eso es, tecnología *versus* compromiso ideológico. Viendo el conflicto aquel bajo tal enfoque, comprendemos con mayor claridad el propio sentido del desarrollo tecnológico a niveles estratégicos y tácticos de la contrainsurgencia y contrarrevolución norteamericanas según sus distintos niveles de lucha propia.

Primeramente, con la idea de la respuesta flexible, que se desarrolló principalmente bajo el pivote de J. F. Kennedy y R. McNamara, secretario de defensa entonces, se observó una preocupación honda por refinar y redefinir distintos niveles de lucha a pequeña escala. La ejecución operacional de esta idea se basó en cuatro campos de acción: la rápida transportación de tropas a cualquier parte del mundo; un campo de batalla electrónico; un aparato mercenario mundial (tipo policiaco y militar) y; finalmente, la ingeniería de sistemas sociales (guerra psicológica, desarrollo rural, asistencia económica y control de recursos). Armado y equipado con un marco operacional para la contrainsurgencia, Klare demuestra cómo Kennedy y sus colaboradores (casi todos ellos civiles, salvo el general Maxwell D. Taylor) escogieron a Vietnam como un campo de experimentación, un *laboratorio vivo*, "para los nuevos programas de contrainsurgencia y de las armas" recién inventadas por la tecnología norteamericana avanzada.¹² Consecuentemente, dice el autor, en Vietnam estaba en juego la credibilidad del mismo aparato de contrainsurgencia norteamericano y a toda costa tenía que ganar.¹³ Pero, a fin de cuentas, con la asignación de más de medio millón de tropas estadounidenses a la región, ordenada por el ex-presidente L. B. Johnson, dicho "conflicto se volvió uno de guerra convencional limitado en que el esfuerzo de la contrainsurgencia se perdió",¹⁴ pero que actualmente el presidente Nixon está reviviendo el sentido original de dichos esfuerzos de contrainsurgencia, no sólo en Asia, sino en América Latina también.

De ahí es dudosa la discusión y argumento si uno formula los términos de la crítica estrictamente en contra del Pentágono o el Pentagonismo. Recuérdese que Kennedy y McNamara eran civiles; McNamara se rodeó por civiles, los llamados "Niños Genios" (*Whiz Kids*). La denuncia no debe enfocarse tan sólo en términos de limitar el aparato militar, como Klare lo formula al principio de su estudio; no se trata de un sector político que se volvió malo, sino de todo un sistema productivo de relaciones capitalistas que no tiene otra

¹² *Ibid.*, p. 48.

¹³ *Ibid.*, p. 52.

¹⁴ *Ibid.*, p. 55.

salida que defenderse a muerte contra todo un mundo consciente de su rol histórico revolucionario.

La tendencia tecnocratizante de Kennedy y McNamara encontró rival en una contratendencia dentro de las esferas políticas gubernamentales norteamericanas, según Klare: la idea fundamental de esta contratendencia consistía en reconocer que se necesitaban encontrar respuestas políticas y no tecnológicas para hacer frente a la insurgencia.¹⁵ Un exponente clave de esta contratendencia fue M. C. Conley, un investigador del ejército norteamericano, quien en 1966 señaló que, "...el camino del insurgente al poder nacional no ha sido la toma dramática del aparato gubernamental, sino más bien la lenta creación de instituciones y normas alternativas que gradualmente reciben la lealtad de crecientes números del pueblo..."¹⁶ De hecho, más que una "contratendencia", vocablo de Klare, esta idea es una extensión de la misma teoría contrainsurgente.

Así el aparato contrainsurgente norteamericano trata de unir dos aspectos percibidos como clave óptima para sofisticar la contrarrevolución: ligar tecnología con la lucha política; eso es, hacer la respuesta no sólo flexible, sino completa en sus distintos campos de acción.

Pero, acertadamente, el análisis de Klare nos muestra que ni la tecnología más reciente y sofisticada, ni el uso de métodos de prevención y control sociopolítico, pueden doblegar a un pueblo comprometido con una guerra de liberación nacional.¹⁷ Este punto lo destaca Klare a menudo, como si estuviera tratando de humillar al gigante, apoyándose en los hechos y documentación históricos del caso de Vietnam.

Para combatir la realidad insurgente y la evidente imposibilidad de la tecnología de hacer frente a una insurgencia popular y legítima, McNamara llega a una conclusión personal: hay que destruir y derrotar cualquier organización incipiente insurgente antes de que empiece a tomar vuelo.¹⁸ Para ello, para hacer operacional esta idea, se desarrollan programas policíacos y militares nacionales e internacionales principalmente en términos de prevención, o sea, la contrainsurgencia preventiva. A través de un plan de transporte aéreo rápido ligado con su contrapartida marítima y aérea, se espera crear una "brigada móvil de incendios" mundial para apagar rápidamente los movimientos de liberación nacional en el mundo subdesarrollado.¹⁹ Todos estos conceptos se basaban en una idea clave, en términos de prevención primero, represión segundo: "...una respuesta temprana en fuerza puede minimizar la intensidad del conflicto", decía el general George S. Boylan, de la Fuerza Aérea Norteamericana.²⁰

En el aspecto preventivo, Klare ofrece una revisión pormenorizada de los métodos empleados actualmente por los programas mercenarios policíacos y militares en América Latina para intentar extinguir los movimientos sociales insurgentes en el momento más cercano a su propia concepción. Además, proporciona un análisis detallado de los métodos más sofisticados

una vez que ya se ha desarrollado la insurgencia y que tienen *status* combativo militar: detectores olfatrónicos, infrarrojos, acústicos, sísmicos y magnéticos, la barda eléctrica, radar para vigilancia, mecanismos para vigilancia nocturna, computadoras para campos de batalla, entre otros, que son componentes del Sistema Integral de Control del Campo de Batalla, o sea, la suprema etapa de guerra computarizada.²¹ El acoplamiento de este aspecto preventivo y el de control sociopolítico formaliza la estrategia mercenaria para la Guerra Sin Fin.

Antes de entrar en un análisis de estos distintos campos, Klare nos descifra detalladamente la infraestructura de la "ciencia para la mercenarización". Para mantenerse vivo, el sistema necesita información, la cual recauda a través de la comunidad universitaria y sus distintas agencias de inteligencia para observar cómo se alinean las fuerzas políticas y sociales en cada país: cuáles son los sectores que respaldarían en un momento dado a los intereses norteamericanos y capitalistas; cuáles no. Una vez discernido esto, debe comenzar sus acciones de fortalecer al primero, y debilitar y destruir al segundo. Klare analiza los proyectos de contrainsurgencia para Asia (llamado *Agile*) y América Latina (el abortado *Camelot*) para comprobar una vez más su hipótesis: la incapacidad del sistema mercenario contrainsurgente norteamericano de controlar o derrotar otros "vietnams". Esto es la lección y aprendizaje vitales de la guerra de Vietnam que confirma la tendencia de que "el imperio como un todo se amenaza con la destrucción".²²

III. Claro está que la denuncia de los programas policíacos y militares norteamericanos en Asia o en América Latina no trae necesariamente la eliminación de dichos programas. Para trabajar hacia su eliminación y la destrucción del sistema capitalista-imperialista, dicha crítica y denuncia políticas deben tener eco en una organización política insurgente. El no interpretar la crítica en acción insurgente anti-sistémica puede contribuir en el mejor de los casos a tareas de adoctrinación política (cuando ésta esté acompañada de un análisis adecuado) y, en el peor de los casos, a una denuncia estéril sin significado político para el cambio radical.

De ahí debemos revisar cuidadosamente cuál es el sentido y nivel de críticas, como la de Klare, tipo radical-liberal, en contra de ciertas tendencias y políticas imperialistas del gobierno norteamericano. Obviamente, dichas críticas son muestra fiel de la radicalización en la sociología política norteamericana. Son datos fehacientes de una toma de conciencia frente a su propio proceso político nacional, que tuvo sus primeras manifestaciones en los años sesentas. Pero, aparte de reconocer lo válido del esfuerzo y compromiso aparente del autor con el cambio, debemos revisar su análisis más profundamente.

La crítica misma siempre sugiere los términos y lineamientos de la solución. Klare, al analizar los métodos y técnicas recientes de la contrainsurgencia, los cuales son el resultado de efectuar eficientemente ese *impulso* norteamericano por expandir su riqueza y poder, según sus propios conceptos,

¹⁵ *Ibid.*, pp. 88-89.

¹⁶ *Ibid.*, p. 89.

¹⁷ *Ibid.*, p. 141.

¹⁸ *Ibid.*, p. 143.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 143-146.

²⁰ *Ibid.*, p. 164.

²¹ *Ibid.*, pp. 165-208.

²² *Ibid.*, p. 213.

concluye que la revolución es la única salida. Esta afirmación es aceptable no por el razonamiento que lo sostiene, sino por el fundamento histórico de la misma. Pero, Klare no explora el campo directamente relacionado con su propio análisis: el estudiar los métodos tecnológicos de la contrarrevolución no corresponde únicamente a deducir la "inevitabilidad" de la revolución, sino la necesidad de desarrollar métodos específicos para acelerar el proceso histórico, eso es, estudiar y formular a nivel político métodos de lucha anti-contra-insurgente. De ahí, al concluir la lectura de su obra se nota la ausencia de un capítulo de conclusiones, observaciones o formulaciones relevantes para la lucha revolucionaria.

Si tuviéramos que externar una opinión del porqué no existe tal capítulo sino sólo un epílogo de dos cuartillas que plantean más dudas que claridad, quizás podríamos señalar dos posibles razones: primero, la ambigüedad conceptual e ideológica del autor respecto al imperialismo como sistema; y segundo, lo atrevido que sería especular sobre la posible trayectoria del proceso histórico, a nivel estratégico y táctico, debido a que éste va cambiándose tan rápidamente que cualquier especulación parece más bien buenos deseos que buenos análisis.

Charles W. Johnson G. C.

LEVIT, Martin (editor). *Curriculum*, Chicago, University of Illinois Press, 1971, 396 pp.

Este libro contiene una serie de documentos de distintos autores. Los documentos están seleccionados con la intención de introducir al lector a los principales exponentes de una variedad de enfoques filosóficos sobre problemas curriculares fundamentales: determinación de objetivos y prioridades, selección y organización de las asignaturas y experiencias y reconceptualización de formas de estudiar el curriculum. Se presentan documentos de Harry S. Broudy, Aristóteles, John Dewey, Philip H. Phenix, Martin Buber, Platón y Karl Jaspers, entre otros de autores un poco menos conocidos.

En ningún momento se trata de presentar una definición de curriculum. No se hace ningún intento de solucionar problemas o de presentar un punto de vista único, sino que en un buen número de problemas clave los textos presentan puntos de vista alternos o conflictivos.

El libro consta de tres partes principales: la primera está dedicada a los objetivos finales de la educación (*aims*), la segunda al conocimiento, las disciplinas y la experiencia en el curriculum; la tercera al curriculum como campo de estudio.

El libro es introductorio en dos sentidos:

- a) En que se presentan temas básicos pero no en forma técnica.
- b) En que el libro está dedicado a estudiantes universitarios que no han tenido experiencia en filosofía de la educación.

A pesar de ser introductorio, el libro es de sumo interés por el tema que trata.

La serie de Readings in the Philosophy of Education, de la que forma parte este libro, tiene otros títulos que también podrían ser de interés.

El encargado general de la serie, Harry S. Broudy, y la editorial, University of Illinois Press, son garantía suficiente.

María de Ibarrola

STAMMEN, Theo. *Sistemas políticos actuales*, Madrid, Ed. Guadarrama, S. A., 1969.

La descripción de los sistemas políticos actuales corresponde a una necesidad teórico-práctica para entender la situación imperante en el gobierno de los distintos Estados que componen la correlación de fuerzas en el sistema mundial. *Sistemas políticos actuales* está dirigido al estudio de la política que quiere comprender y estudiar la comparación de los regímenes de gobierno con el propósito de contribuir a la solución de los problemas que se le presentan interna o externamente.

Theo Stammen comienza planteando y justificando el estudio de ese problema. El marco de referencia son los conflictos mundiales actuales. Su pregunta fundamental es: ¿cómo son gobernados estos Estados autónomos que determinan la política internacional?; la contestación del problema se hace por medio de la descripción de las distintas formas de gobierno de los Estados más representativos que tienen una tradición y a la que fácilmente puede recurrirse para hacer la comparación con los países que han imitado sus formas de gobierno, a partir de la comprensión de la evolución de sus instituciones políticas que han dado lugar a las actuales formas de gobierno. En este sentido, el autor señala los factores relativamente constantes que hacen posible la comparación de los sistemas e instituciones políticas que emergen como los principales actores de la política mundial.

Los objetivos de la descripción de los sistemas políticos de gobierno son los siguientes:

1. Abrir paso al estudio de los problemas políticos internos, la organización de su poder político, las técnicas de su ocupación, ejercicio y control gubernamental.
2. El conocimiento de los modos posibles de comportamiento de los Estados en relación a los problemas de la política internacional.

Los argumentos para sostener sus objetivos giran en torno a la caracterización de la época actual; el moderno desarrollo de la técnica de armamentos y la nueva estrategia atómica, son hechos que se le presentan actualmente al Estado, así como el problema de la imposibilidad de defenderlo adecuadamente con los procedimientos tradicionales. En este caso, se ha optado por una protección aparentemente más eficaz: "la incorporación de alianzas supranacionales con la simultánea renuncia parcial a derechos nacionales de soberanía". Elementos que proporcionan las características determinantes

concluye que la revolución es la única salida. Esta afirmación es aceptable no por el razonamiento que lo sostiene, sino por el fundamento histórico de la misma. Pero, Klare no explora el campo directamente relacionado con su propio análisis: el estudiar los métodos tecnológicos de la contrarrevolución no corresponde únicamente a deducir la "inevitabilidad" de la revolución, sino la necesidad de desarrollar métodos específicos para acelerar el proceso histórico, eso es, estudiar y formular a nivel político métodos de lucha anti-contra-insurgente. De ahí, al concluir la lectura de su obra se nota la ausencia de un capítulo de conclusiones, observaciones o formulaciones relevantes para la lucha revolucionaria.

Si tuviéramos que externar una opinión del porqué no existe tal capítulo sino sólo un epílogo de dos cuartillas que plantean más dudas que claridad, quizás podríamos señalar dos posibles razones: primero, la ambigüedad conceptual e ideológica del autor respecto al imperialismo como sistema; y segundo, lo atrevido que sería especular sobre la posible trayectoria del proceso histórico, a nivel estratégico y táctico, debido a que éste va cambiándose tan rápidamente que cualquier especulación parece más bien buenos deseos que buenos análisis.

Charles W. Johnson G. C.

LEVIT, Martin (editor). *Curriculum*, Chicago, University of Illinois Press, 1971, 396 pp.

Este libro contiene una serie de documentos de distintos autores. Los documentos están seleccionados con la intención de introducir al lector a los principales exponentes de una variedad de enfoques filosóficos sobre problemas curriculares fundamentales: determinación de objetivos y prioridades, selección y organización de las asignaturas y experiencias y reconceptualización de formas de estudiar el curriculum. Se presentan documentos de Harry S. Broudy, Aristóteles, John Dewey, Philip H. Phenix, Martin Buber, Platón y Karl Jaspers, entre otros de autores un poco menos conocidos.

En ningún momento se trata de presentar una definición de curriculum. No se hace ningún intento de solucionar problemas o de presentar un punto de vista único, sino que en un buen número de problemas clave los textos presentan puntos de vista alternos o conflictivos.

El libro consta de tres partes principales: la primera está dedicada a los objetivos finales de la educación (*aims*), la segunda al conocimiento, las disciplinas y la experiencia en el curriculum; la tercera al curriculum como campo de estudio.

El libro es introductorio en dos sentidos:

- a) En que se presentan temas básicos pero no en forma técnica.
- b) En que el libro está dedicado a estudiantes universitarios que no han tenido experiencia en filosofía de la educación.

A pesar de ser introductorio, el libro es de sumo interés por el tema que trata.

La serie de Readings in the Philosophy of Education, de la que forma parte este libro, tiene otros títulos que también podrían ser de interés.

El encargado general de la serie, Harry S. Broudy, y la editorial, University of Illinois Press, son garantía suficiente.

María de Ibarrola

STAMMEN, Theo. *Sistemas políticos actuales*, Madrid, Ed. Guadarrama, S. A., 1969.

La descripción de los sistemas políticos actuales corresponde a una necesidad teórico-práctica para entender la situación imperante en el gobierno de los distintos Estados que componen la correlación de fuerzas en el sistema mundial. *Sistemas políticos actuales* está dirigido al estudio de la política que quiere comprender y estudiar la comparación de los regímenes de gobierno con el propósito de contribuir a la solución de los problemas que se le presentan interna o externamente.

Theo Stammen comienza planteando y justificando el estudio de ese problema. El marco de referencia son los conflictos mundiales actuales. Su pregunta fundamental es: ¿cómo son gobernados estos Estados autónomos que determinan la política internacional?; la contestación del problema se hace por medio de la descripción de las distintas formas de gobierno de los Estados más representativos que tienen una tradición y a la que fácilmente puede recurrirse para hacer la comparación con los países que han imitado sus formas de gobierno, a partir de la comprensión de la evolución de sus instituciones políticas que han dado lugar a las actuales formas de gobierno. En este sentido, el autor señala los factores relativamente constantes que hacen posible la comparación de los sistemas e instituciones políticas que emergen como los principales actores de la política mundial.

Los objetivos de la descripción de los sistemas políticos de gobierno son los siguientes:

1. Abrir paso al estudio de los problemas políticos internos, la organización de su poder político, las técnicas de su ocupación, ejercicio y control gubernamental.
2. El conocimiento de los modos posibles de comportamiento de los Estados en relación a los problemas de la política internacional.

Los argumentos para sostener sus objetivos giran en torno a la caracterización de la época actual; el moderno desarrollo de la técnica de armamentos y la nueva estrategia atómica, son hechos que se le presentan actualmente al Estado, así como el problema de la imposibilidad de defenderlo adecuadamente con los procedimientos tradicionales. En este caso, se ha optado por una protección aparentemente más eficaz: "la incorporación de alianzas supranacionales con la simultánea renuncia parcial a derechos nacionales de soberanía". Elementos que proporcionan las características determinantes

de la actualidad en donde predomina un sistema bipolar mundial en que los Estados Unidos y la Unión Soviética actúan como polos de atracción económica, social, política e ideológica con relación al resto de los países del orbe. Paradójicamente la bipolaridad está en función de la contraposición de las concepciones del hombre, de la sociedad y de la historia que se manejan en estos sistemas.

Los elementos del enunciado del problema son sujetos de definición en el trabajo que reseñamos. El autor define la actualidad con elementos empíricos, que no dejan lugar a dudas, de la representatividad de nuestra época, como son: los medios de comunicación modernos, los transportes supersónicos, el intercambio de las mercancías, la particularidad de situar cualquier estudio en la historia universal y la computación y memoria electrónica que hacen posible infinidad de avances científicos y tecnológicos.

Cuando el autor habla de "relación interdependiente", la maneja como una variable de control para explicar "el sistema planetario de la moderna política mundial", con modelos o estructuras relativamente constantes que articulan este sistema.

El concepto de sistema de gobierno es, asimismo, parte integrante del enunciado, por lo que merece también la atención muy cuidadosa del autor. En tres grandes grupos divide a los sistemas de gobierno:

1. Democracias occidentales.
 - 1.1. Sistemas de gobierno parlamentario.
 - 1.2. Sistemas de gobierno presidencialista.
2. Sistemas autocráticos de gobierno.
 - 2.1. Regímenes autoritarios.
 - 2.2. Sistemas totalitario-comunistas.
3. Países en desarrollo. Sus problemas de orden político.

La descripción de estos tipos fundamentales los utiliza como categorías de análisis, con el objeto de hacer un juicio crítico de los sistemas políticos actuales.

Tres preguntas y sus respectivas respuestas tentativas dirigen la descripción de los distintos grupos de gobierno; siempre teniendo en cuenta la comparación de un sistema con otro, en especial con aquellos a quienes deben su origen histórico.

En la descripción de las democracias occidentales, profundiza en el sistema parlamentario inglés, su desarrollo histórico y sus relaciones de parentesco con las otras democracias europeas o democracias estables de Europa, cuyas características esenciales son el sustento en la monarquía y el jefe de gobierno o el primer ministro.

Dos variables importantes enriquecen la descripción: la función de los partidos políticos concebidos como elementos fundamentales de la democracia, y la Constitución, como reguladora de la vida política nacional y de la actividad gubernamental de las diversas instituciones. Variantes de ese primer grupo las constituyen las monarquías parlamentarias o democracias estables de Europa incluyendo a los sistemas parlamentarios de Alemania, Austria, Italia y Japón.

A diferencia del sistema parlamentario, que tiene una enorme tradición, el sistema presidencialista de gobierno nació en las trece ex-colonias inglesas y fue adoptado por los países iberoamericanos en el siglo XIX; pero sólo en los Estados Unidos de Norteamérica se ha podido fundar una democracia estable; otros países, como la República Democrática Alemana

y Suiza, han copiado algunos elementos constitutivos; en los países iberoamericanos, a pesar de que su Constitución contiene los elementos formales de la democracia, no se han podido formar democracias estables; lo que pone en evidencia la falta de "espíritu constitutivo" del que hablaba Tocqueville.

Una de las probables razones por las cuales el sistema presidencialista ha durado, formalmente, en los países latinoamericanos, se debe a la gran concentración de poder en una sola persona: el presidente, quien lo aprovecha en su beneficio particular, bajo el argumento de legitimidad, al ser nombrado directamente por el pueblo.

El sistema presidencialista, a diferencia del parlamentario, es más difícil de manejar debido a su peculiar construcción basada en la división de los tres poderes y la concentración del poder en la persona del presidente; de esta manera, sólo en el proceso de gobierno se tiene que lograr alguna forma de coordinación y cooperación del gobierno y los partidos.

La democracia francesa tiene una forma singular de funcionar. Los miembros del parlamento francés, a diferencia del inglés, trabajan para debilitar al gobierno; sin embargo, una de las causas por las que funciona bien, se debe a la bien estructurada burocracia que sostiene la continuidad del gobierno. El sistema de gobierno de la V República Francesa se asemeja más a la democracia norteamericana; la diferencia se encuentra en la Constitución; la que le otorga más poder al presidente, y tiene la facultad de disolver el Congreso cuando así lo ameriten las circunstancias.

En contraposición a los sistemas democráticos, se encuentran los sistemas autocráticos de gobierno, en los cuales el concepto "autoritario" va correlacionado con el monopolio del poder político o totalitarismo. Los países con ese sistema concentran el poder en un comité, junta o partido y no permiten a los destinatarios del poder público una participación eficaz en la formación de la voluntad estatal. Los principios de organización de la autoridad estatal comunista están derivados de una amplia teoría sobre la sociedad humana y la historia.

Theo Stammen indica que para entender un gobierno comunista no basta con conocer y estudiar a fondo la Constitución que lo rige, sino que es necesario hacer un estudio muy cuidadoso del Partido —que, por ejemplo, tiene mayor fuerza, que el soviético—, de su programa, de su organización y la posición concreta dentro del sistema de fuerzas del Estado.

El libro termina con una consideración de los grandes problemas políticos que afrontan los países en desarrollo. Una de las posibles causas generales de su inestabilidad política se debe a la falta de desarrollo real y de cambio de estructuras, lo que hace que persista una situación de semicolonaje.

A pesar de la división metódica que se ha hecho para destacar las diferencias que permitan el análisis de los sistemas de gobierno de la actualidad, el autor llega a concluir que es frecuente que se encuentren más semejanzas que diferencias en la organización de las instituciones. La mayor coincidencia está en el ser social del hombre, pues todos los tipos de gobierno son un intento de solucionar problemas sociopolíticos absolutamente semejantes, basados en la naturaleza y costumbres del hombre.

Susana Hernández Michel

VARIOS. *La actitud del estudiante ante la tercera etapa de la Reforma Educativa*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Comercio y Administración, Seminario de Investigación Administrativa. 1972, 123 pp.

Estudio estadístico par verificar la eficiencia de la reforma académica, emprendido en la FCA; sus autores son estudiantes de la misma e hicieron el trabajo con el propósito de presentarlo como tesis profesional.

Empieza por expresar las ideas fundamentales que animan el espíritu de la reforma educativa en la UNAM, y describe el proyecto y las etapas cumplidas dentro de la FCA.

La primera etapa corresponde a la formulación del "plan de organización educativa", para actualizar los programas de estudio por las juntas o academias de maestros, proporcionar capacitación pedagógica y actualización profesional a los maestros, y enseñar a enseñar a través de la ejecución de trabajos prácticos y prácticas de campo.

La segunda etapa consiste en formular los programas por objetivos educacionales, para ayudar al alumno a precisar lo que debe aprender, y proporcionarle una guía para que realice sus objetivos, enseñándole de manera uniforme los adelantos tecnológicos, así como la aplicación de métodos didácticos que lo ayuden a pensar, qué y cómo debe aprender, de manera que se pueda exigir al maestro el cumplimiento cabal de los programas.

La tercera etapa corresponde al diseño del sistema de enseñanza denominado "Educación modular", consecuencia de las etapas anteriores. Cada módulo tiene por objeto proporcionar un conjunto de conocimientos integrales que permitan al estudiante desempeñar un trabajo específico en el área ocu-

pacional. Para al implantación de este sistema los profesores se tienen que agrupar en las áreas que correspondan a cada módulo.

En términos generales, la Reforma de la FCA tiene el propósito fundamental de convertir al estudiante en elemento activo dentro del sistema de enseñanza.

El trabajo estadístico consistió en preguntar a los estudiantes preparatorianos y a los de primer ingreso la opinión que tenían de la tercera etapa de la reforma educativa en la FCA. Lo que no queda bien claro es si a la muestra estudiada, integrada por bachilleres de la ENP, CCH, Preparatorias particulares del D. F. y Preparatorias de Provincia, se les proporcionó información previa o sólo se tomó en cuenta lo que buenamente sabían, y la información que proporciona el cuestionario.

La encuesta realizada depara resultados halagadores en favor de la reforma. Los porcentajes más altos, entre la muestra estudiada de bachilleres, se concentró en la aceptación incondicional del sistema y la aceptación con limitaciones.

Estos resultados más o menos homogéneos se contradicen cuando se presentan los resultados obtenidos con los estudiantes de primer ingreso a la FCA, quienes, en todo momento cuestionan el sistema, especificando —entre otras cosas— que en la práctica no se realiza el sistema, que los grupos son mayores de lo previsto, las prácticas de campo no se realizan, y que los profesores son impuntuales e incapaces para desempeñar sus labores. Las quejas se convierten, a veces en proposiciones concretas para mejorar el sistema educativo en la FCA.

Susana Hernández Michel